

Memoria de la emigración argentina desde Reznos (Soria)

Alberto Hernández Cacho

–Segundo premio I–

En mi carácter de descendiente de emigrantes españoles (castellano-leoneses) es mi intención brindar a esa comisión especializada un resumen de los más destacados testimonios personales que aún están en mi memoria, acompañando además algunos elementos que, sin duda, complementarán los mismos.

Comienzo entonces relatando o relacionado con mis familiares ascendientes paternos. Ceferino Hernández Rubio nació el 26 de junio de 1870 siendo sus padres Felipe Hernández y Valentina Rubio Lacarta. Emerenciana Romero Tejedor nació el 27 de enero de 1875 y sus padres fueron Gerónimo Romero Vallejo y Raimunda Tejedor. Ambos eran nativos del mismo pueblo, Reznos, provincia de Soria, y contrajeron matrimonio civil-canónico el día 22 de abril de 1893 en el citado ayuntamiento. De esta unión nacieron los hijos Anastasio, Águeda, José, Eugenio (mi padre), Valentín y por último un niño que falleció a las pocas horas del parto.

Siguiendo la tradición ancestral toda la familia trabajó en tareas rurales, desde la siembra y cosecha de cereales, hasta la crianza de animales de esa región árida y de considerable altitud. En razón de la crítica situación socio-económica por la que en esos años atravesaba el Reino de España, mi abuelo decide encarar la emigración del grupo familiar a otro país que por referencias de parientes y vecinos el panorama laboral (aunque no el aspecto social) alentaba al gran cambio y demás sacrificios derivados del desarraigo local.

Teniendo en cuenta de que en la República Argentina había demanda de mano de obra para trabajar en el agro opta por trasladarse vía transoceánica en dos etapas, en la primera él con tres de sus cinco hijos, Águeda, Anastasio y José, y en la segunda dependiendo ésta de los resultados a obtener, viajaría por igual vía mi abuela Emerenciana.

Desde el puerto de Barcelona a bordo del buque Valbanera¹, un 25 de noviembre de 1913 acompañado de tres hijos, arriba al puerto de Buenos Aires, trayendo algunas pocas prendas, una valija y además todas sus herramientas de labrador soriano: horquilla, pala ancha, hoz, zapa, guadaña, hacha..

Luego de semanas de navegación en regulares o malas condiciones de salud por el holido² del buque (mareos, vómitos, inapetencia) llegaron al Río de la Plata (Mar Dulce) donde su color de las aguas y su calma aparente les cambió el panorama anterior; mi abuelo tenía puesta sobre su cabeza la clásica gorra o boina de vasco color negro, además de algunas monedas de cobre llamadas en esos años “perras gordas”³ y unos pocos “duros”⁴ de plata.

Una vez establecidos en el Hotel de Emigrantes⁵, hoy no vigente⁶, se produjo el primer encuentro con familiares que originalmente eran residentes en pueblos vecinos a Reznos tal como Carabantes y La Quiñonería, primos de la familia de Pedro y María Muñoz, y que estaban en Argentina desde tiempo atrás.

Esta familia les ayudó en el tema alojamiento y además asesoró a mi abuelo en el rubro⁷ trabajo dado que la demanda y ofrecimientos rurales eran para el interior del país y en algunos casos las condiciones de labor propia de esa época, baja remuneración y condiciones infrahumanas. De modo que optaron por trabajar en la Capital Federal de Argentina ocupando diversos oficios siempre provisorios, en caso de mis tíos mozos de reparto de almacenes, ayudantes de cocina, repartidores de panadería, y mi tía Águeda como mucama⁸

¹ De la compañía de transatlánticos Pinillos, botado 1906. Su nombre, que fue inscrito con una errata, alude al famoso santuario mariano de Valvanera (La Rioja, España). Este buque naufragará en la noche del 9 al 10 de septiembre de 1919 en la costa de Florida muriendo todo el pasaje, formado principalmente por emigrantes canarios. (N.E.)

² Movimiento realizado por el barco al rolar; en este contexto equivale a balanceo. (N.E.)

³ Nombre popular dado a la moneda fraccionaria española, de bronce, con valor de 10 céntimos de peseta creada en 1870. Hasta 1941 se mantuvo en circulación, siendo entonces sustituida por una nueva moneda de 10 céntimos con material y diseño renovados aunque, por inercia, la nueva moneda se siguió conociendo por el mismo nombre. (N.E.)

⁴ Moneda de 5 pesetas vigente en España hasta su sustitución por el euro el 1 de enero de 2002. (N.E.)

⁵ Centro oficial de recepción de emigrantes de Argentina en funcionamiento desde 1906 hasta 1953 y que contaba con un complejo de edificios con servicios administrativos y asistenciales. (N.E.)

⁶ El Hotel de Emigrantes fue declarado Monumento Nacional de la República Argentina en 1995. Actualmente acoge el Museo Nacional de la Inmigración/Museo Hotel de Inmigrantes. (N.E.)

⁷ En Argentina, empresa, sector productivo o, más genéricamente, trabajo o empleo. (N.E.)

⁸ En Argentina y otros países latinoamericanos, criada; también, en el caso de hospitales y similares, se refiere a la mujer de la limpieza. (N.E.)

en casas de familia de clase social alta. Mi abuelo se postuló en la entonces compañía inglesa Bs. As. Wertern Railway LTD⁹ (Ferrocarril Oeste de Buenos Aires) y trabajó en la excavación de un túnel subterráneo de empalme o intercambio de pasajeros, nacionalidades que como en su misma situación provenían de Europa. Por razones de salud, dado las extremas condiciones del trabajo y la carencia de obra social y de leyes laborales renunció al poco tiempo. Actualmente la mencionada construcción está en servicio como empresa nacionalizada desde 1946 dependiendo su dirección de las empresas Ferrocarril Gral. Sarmiento y Subterráneos de Buenos Aires. Por la correspondencia escrita entre ambos cónyuges y como la situación socio-económica había mejorado mi abuela Emerenciana acompañada de sus hijos Eugenio (mi padre) y Valentín, viaja por la vía transoceánica desde el puerto de Barcelona en el buque *Reina Victoria Eugenia*¹⁰ y llega al puerto de Buenos Aires el 26 de mayo de 1918.

Los comentarios sobre el trayecto son similares a los de la primera parte de la familia, agregándose pasajeros de diferentes nacionalidades de otros países europeos (por el éxodo de la Primera Guerra Mundial), y el abordaje y control por parte de naves británicas en la zona del estrecho de Gibraltar¹¹.

Producido el encuentro del grupo familiar se instalan en parte de un “conventillo” en la calle Tarija ubicado muy cerca del estadio del club San Lorenzo de Almagro¹² en el barrio de Boedo de esta capital federal.

Por un lapso de tiempo se hacen cargo de la puesta en servicio y explotación de una casa de comidas en la zona citada, ocupándose casa uno de ellos de un trabajo en particular. La cocina estaba a cargo de mi abuela (la tarea más ardua) que según cuenta mi padre lo hacía muy bien. Circunstancias posteriores y desacuerdos con los propietarios, fueron la razón del cambio de actividad para la supervivencia.

Mi abuelo Ceferino ingresó en la municipalidad (municipio) de la ciudad de Buenos Aires con el cargo de barrendero de calles y posteriormente guardián de plazas (jardines públicos) hasta su jubilación; mi tío Anastasio también

⁹ The Buenos Ayres Western Railway Limited, compañía inglesa radicada en Argentina que operó entre 1889 –año en que adquirió la antigua compañía de Ferrocarril del Oeste de Buenos Aires– y su nacionalización, en 1947, a la que alude el autor más adelante. (N.E.)

¹⁰ Vapor de la *Compañía Transatlántica Española* construido en Newcastle y matriculado en 1913. En 1931 se le cambió el nombre por el de *Argentina*. Durante la guerra civil serviría como buque prisión en Barcelona, donde será hundido en 1939. En 1945 fue reflotado para ser desguazado en Bilbao. (N.E.)

¹¹ En el otoño de ese mismo año el *Reina Victoria Eugenia* será retenido en Gibraltar por las autoridades inglesas por llevar entre su pasaje algunos alemanes. (N.E.)

¹² Histórico club de fútbol argentino, fundado en 1908. (N.E.)

lo hizo pero en el sector administrativo hasta su jubilación; mi tío José fue obrero textil especializado en el establecimiento *Pravia*¹³ hasta su jubilación; mi tío Valentín ídem al anterior; mi tía Águeda dedicóse a quehaceres domésticos al casarse con José Mouriño, nacido en Galicia.

Mi padre Eugenio durante un tiempo fue artesano de cristales (soplador de vidrio) trabajo muy insalubre y peligroso, luego hojalatero y por último ferroviario especializado en locomotoras de vapor hasta su jubilación: Ferrocarril Central Córdoba, de capitales británicos hasta 1946.

Con ese panorama un poco más alentador decide mi abuelo el traslado de la familia a una pequeña localidad llamada Boulogne Sur Mer del partido de San Isidro Labrador a 20 Km. de la Capital Federal. Para ese fin mis abuelos (ahorros de por medio) adquieren 2 lotes de terreno a la firma británica "S.A. The Argentine North Land Company Limited" y a partir de la escritura notarial de dominio, el 15 de junio de 1931 comienza la construcción de la nueva casa en el lote de terreno n° 1, lugar que albergó a mis abuelos hasta su fallecimiento. El terreno n° 2 lo destinaron como parcela de huerta para la siembra de legumbres, hortalizas, patatas, tomates, cebollas, ajos y además espacio para la cría de gallinas, patos y demás animales. Rodeando uno de los contornos de la casa estaba plantada una viña de 3 variedades de uvas (blanca, rosada, negra) y contaba además con árboles frutales (dos higueras, un nogal, dos duraznos, un ciruelo, tres naranjos), y especias como romero, tomillo, orégano, albahaca.

Con respecto a mi ascendencia materna describo a continuación una parte del testimonio personal en razón de que mi directo contacto personal lo tuve siempre con mi madre y brevemente con mi primo Javier. Inocencio Cacho Herrero nació en Reznos provincia de Soria el 28 de diciembre de 1880 y sus padres fueron Juan Cacho y Bonifacia Herrero María García de Miguel. Nació en 26 de febrero de 1883 en Reznos, provincia de Soria, siendo sus padres Domingo García y Eustaquia de Miguel. Luego del respectivo matrimonio canónico civil nacieron los hijos Florencio, Josefa, Serafina Dolores (mi madre) y Benjamín.

Tal como mi familia paterna, su actividad diaria fue la agricultura desde sus ancestros. Recuerdo el caso particular de mi tío Benjamín que realizó estudios en Madrid y llegó al cargo de jefe de registros y certificados en el correo central. El resto de los hijos se distribuyeron en capitales de regiones cercanas, quedando uno de ellos al cuidado de mis ancianos abuelos.

Como mi abuela materna tenía en Buenos Aires familiares residentes desde años atrás (familia Mendía) considerando la difícil situación socio-eco-

¹³ Compañía textil bonaerense fundada en 1937. (N.E.)

nómica del Reino¹⁴ y sus pequeños pueblos, se decidió que mi madre (a la razón 20 años) viajara a este país con un puesto de trabajo asignado (mucama de casa de familia al cuidado de niños adolescentes).

En principio viajaría acompañada por amigas del pueblo y de otros cercanos, partiendo del puerto de Lisboa en el buque británico *Highland Hope*¹⁵ en determinada fecha del año 1930.

La partida se concreta y al poco tiempo de navegación transoceánica el buque naufraga frente a las islas portuguesas¹⁶ debido a una mala maniobra de la sala de comando del buque; a decir de mi madre el capitán y parte de la oficialidad estaban borrachos. El pasaje y el resto de la tripulación fueron recogidos y rescatados del inminente hundimiento por una flota de humildes y serviciales pesadores. A raíz de un golpe recibido en el cerebro, falleció uno de los paisanos del pueblo, el resto de personal arribó en condiciones al puerto de Lisboa. Todos los pasajeros perdieron sus equipajes y pertenencia, salvo su documentación y ropa que vestían en el momento de la tragedia. Según cuenta mi madre ninguna compañía de seguros se hizo cargo de las pérdidas sufridas. La única responsabilidad, fue otorgarles el viaje contratado de Lisboa a Buenos Aires.

Al embarcar mi madre acusaba problemas de salud derivados del naufragio anterior y de la diferencia de altitud (cota de Reznos 1.060 metros respecto del mar). En el buque *Darro*¹⁷, partiendo de Lisboa inicia el viaje sin poder dormir y al día siguiente no logra retener los alimentos por los mareos y demás causas conocidas derivadas del movimiento del barco. Agunas veces no soportaba el encierro del camarote por lo que le permitían ir a cubierta y de ese modo pudo observar la marcha de los delfines siguiendo la estela dejada por el barco. Al llegar al Río de la Plata le sucedió lo mismo que a la familia paterna, el mar de agua dulce y una calma en la superficie que no podía llegar a creerlo.

Llegó al puerto de Buenos Aires el día 18 de diciembre de 1930, y luego de completar el trámite de rigor, fue recibido por miembros de la familia Mendiá y de Pascual García. A partir de esa fecha comenzó a trabajar en el nuevo cargo.

¹⁴ Se refiere al Reino de España. (N.E.)

¹⁵ Posiblemente se refiera al buque *Highland Hope II*, botado en enero de 1929, de la compañía británica *Nelson Steam Navigation*, más conocida como *Nelson Line*, que quebraría en 1932. (N.E.)

¹⁶ Efectivamente, este buque naufragó en la isla de Farilhões, cerca de Peniche, Portugal, el 9 de noviembre de 1930. (N.E.)

¹⁷ El vapor *Darro* pertenecía a la compañía británica *Royal Mail Steam Packet* y cubría la línea Liverpool-Buenos Aires. Durante la Primera Guerra Mundial estuvo artillado, tal y como informa el diario *ABC* de Madrid el 9 de agosto de 1914. (N.E.)

A medida que el tiempo trascurría notaba que la cantidad de rubros aumentaba ya pesar de trabajar en compañía de otra mucama las tareas diarias llegaron a superarla, de modo que al cabo de varios años, decidió renunciar y ubicarse en casa de la familia de Pascual García y esposa doña Carmen (gallaga de origen) que estaban a cargo como supervisores de un pequeño pero comfortable hotel familiar.

En el año 1935 por información familiar llegó a su conocimiento de que paisanos de Reznos tenían residencia en Boulogne Sur Mer (Buenos Aires) y decide visitarlos en compañía de los tíos maternos Pascual y Carmen. La reunión fue muy feliz para todos, en especial para ella y mi futuro padre Eugenio de 29 años, estableciéndose entre ellos una cordial amistad que continuó en noviazgo.

Como la mayoría de los hijos de mis abuelos maternos fijaron domicilio en otros lugares del área (salvo mi padre y hermano menor Valentín) Estos necesitaban eventualmente cuidados propios de su edad. Eugenio y Dolores propusieron a mis abuelos la compra del lote n° 2 del terreno existente para construir su propia casa y destinar el resto del espacio libre a la huerta existente. Así las cosas y con la conformidad de ambas partes el día 25-2-1938 los futuros esposos son dueños del predio y encaran con una empresa la construcción de la vivienda (sin muro de separación entre ambas) y que pasó por diversas modificaciones en su edificio hasta el presente.

El casamiento de mis padres, que tuvo lugar en ceremonia civil, fue concretado el 30 de abril de 1938 en el registro civil (juzgado de paz) de la localidad. Del matrimonio nació el firmante el día 30 de marzo de 1939 y también una hermana, Pilar, el 12 de octubre de 1942.

Mi madre mantenía correspondencia con su familia residente en el reino, padres, hermanos y principalmente con su hermano menor Benjamín residente en Madrid. Eran años muy difíciles para el reino y toda Europa con resultados por todos conocidos. No me resulta posible describir la expresión de alegría de su rostro, cuando el cartero le entregaba cada una de las cartas de España, que luego de recibirlas las leía en reunión de familia. En algunas circunstancias (ya superadas) muchos sobres vía transoceánica tenían signos de haber sido abiertos, reparado su envoltorio con cinta de papel “madera” y estampado un sello “opened by examiner”. A partir de mi uso de razón, no recuerdo exactamente, pero comencé a ir a escuela pública en el año 1946.

Se hizo cargo maravillosamente del rubro “ama de casa”, conservaba muy bien la ropa de la familia y cuida las prendas, cocinaba platos de su aldea natal siendo la sopa en sus diferentes formas el plato diario en almuerzo y cena. Nos preparaba entre otros tortillas, mejillones en diferentes formas, cocidos, guisos

de lentejas a las que llamaba “11.000 vírgenes”¹⁸, rosquillas, torrijas con miel natural de abejas todo ello en cocina de fuego de leña y carbón mineral (hulla). Realizaba todas sus labores con mucho cariño y bondad hacia nosotros, fue el catalizador entre mi padre y el resto de la familia. En España completó apenas sus estudios primarios pero nos ayudaba y controlaba nuestros deberes escolares. De carácter agradable, acostumbraba a cantar los temas castellanos de zarzuelas y regionales aragoneses. Disfrutaba de las canciones de Imperio Argentina, Conchita Piquer, Amparo Castro y demás de esa época. En su dicción empleaba el idioma castellano antiguo casi el Romancero español al igual que mi abuela paterna Emerenciana. Ambas recordaban paseos a diferentes pueblos de la zona de Soria como la Peña, La Quiñonería, Sauquillo, Carabantes y otros. Cuidaba con mucho esmero las flores y plantas de especies y obtenía muy buenos resultados. El 14 de octubre de 1988 fallece mi padre, y no obstante quedar acompañada de su hija con su matrimonio (esposo y 2 hijas) su salud se deteriora, llegando a sufrir cáncer de mama (bilateral) y enfermedad de Parkinson.

A partir del año 2002 la República Argentina pasa por una de las peores crisis socio-económicas, circunstancia que la familia tampoco fue ajena como víctima. Tanto mis abuelos paternos y mis padres desde el momento que arribaron al país nunca actualizaron su documentación española (pasaporte) ni asistieron a la agregaduría laboral, consulado y tampoco a las asociaciones regionales españolas afines a sus orígenes. Por lo expuesto y en conocimiento por medios radiales de la posibilidad de recibir ayuda monetaria que posibilitaría una digna supervivencia de mi madre, realicé gestiones personales en las nombradas representaciones y los centros zamoranos y castellano-leoneses, donde tiempo mediante obtuve su nuevo pasaporte y parciales ayudas monetarias del reino, hasta su fallecimiento. Agradezco mucho la ayuda recibida por parte de la familia materna residentes en el Reino.

Mi madre nació el 16 de marzo de 1910 y murió el 26 de mayo de 2003 en una clínica médica de su obra social, a la 13.30 horas en mis brazos, siendo sus últimas palabras: “¿has tomado el desayuno, hijo mío?”.

Desde que la razón me asiste puedo llegar a narrar parte de situaciones vividas dentro del seno de la familia paterna establecida en un pueblo del gran Buenos Aires (alrededores de la Capital Federal).

De mi padre, Eugenio, voy a testimoniar que fue un hombre de carácter variable, pasaba rápidamente de la ira a la templanza o lo contrario la mayoría de las veces por asuntos sin importancia merecida. Cuando en mi caso, siendo

¹⁸ Referencia que alude a una leyenda medieval sobre santa Úrsula y otras mártires cristianas que tiene su origen en Colonia, Alemania. (N.E.)

relativamente un chico, hacía alguna travesura o equivocaba la forma de trabajo, hecho en conjunto, seguro que recibía un castigo corporal bastante duro seguido de reprimendas verbales. Al muy poco tiempo cambiaba su actitud y la situación ya era otra, mucho más agradable.

En su trabajo de mecánico especialista en locomotoras de vapor era muy competente y cuando el ferrocarril dispuso el cambio tecnológico por el sistema diésel eléctrico mi padre fue designado por la empresa para el control de calidad de locomotoras D.D. General Electric y Witcomb¹⁹ recién llegadas de EE.UU. al puerto de Buenos Aires. En sus ratos de tiempo libre, en el hogar, leía bastante los clásicos españoles como Miguel de Cervantes Saavedra, Calderón de la Barca, Federico García Lorca, Antonio Machado y otros autores gallegos como Emilia Pardo Bazán, Rosalía de Castro y Alfonso Rodríguez Castelao. Supe mas adelante, que aproximadamente en el año 1928 fundó la *Biblioteca Popular José Ingenieros* junto a un mínimo grupo de vecinos ilustrados²⁰. Al cumplirse uno de los aniversarios de esa fecha, recibió una medalla como reconocimiento en un acto muy emotivo.

Al igual que mi madre se ocupaba de la huerta (en tareas duras) y yo contribuía con el riego a los surcos y almácigos²¹. Cuando llegaba la época de corte de ramas (poda) lo hacía con la viña, naranjos, ciruelos y demás plantas.

Al cumplir los años de servicio, le otorgaron la jubilación. Esto le permitió ampliar la actual edificación y luego intentar ocuparse del rubro de ventas de linternas eléctricas (sin beneficio rentable). En momentos del día, leía en voz alta pasajes de capítulos del *Quijote de la Mancha* y recuerdo en particular aquel “*de los consejos que dio Don Quijote a Sancha Panza antes de que éste fuese gobernador de la Ínsula*”²².

Por sus comentarios, fue testigo de un hecho único en su época, el arraigo (acuatizaje²³) del hidroplano “Plus Ultra” en el puerto de Buenos Aires partiendo del puerto de Palos de Moguer, con su tripulación Ramón Franco (comandante), Julio Ruiz de Alda (capitán), Juan M. Durán (teniente de navío), Pablo Rada (sub-oficial). A decir de mi padre el héroe de la hazaña fue el

¹⁹ General Electric es una conocida compañía industrial estadounidense, que aún existe. En cuanto a la Whitcomb, fue fundada por Whitcomb L. Judson, ingeniero y empresario, que diseñó distintos componentes para locomotoras aunque es más conocido por ser el inventor de la cremallera. Este tipo de locomotoras comenzaron a llegar a Argentina a partir de 1949. (N.E.)

²⁰ Aún existe esta institución, fundada en 1935 por obreros anarquistas y socialistas. (N.E.)

²¹ Almaciga es el recipiente donde se hacen germinar las semillas para ser trasplantadas posteriormente. (N.E.)

²² Capítulo XLII de la segunda parte de *El Quijote*. (N.E.)

²³ Acuatizaje o amerizaje: dicho de un hidroavión, posarse en el agua. (N.E.)

mecánico Pablo Rada el que gracias a su capacidad técnica logro mantener el hidroavión en condiciones de vuelo. Toda la tripulación fue recibida con mucho júbilo (él concurrió a la Dársena del puerto) por una multitud de gente nunca vista, en principios del año 1926 posteriormente el gobierno construyó un monumento que recuerda al personal citado en ese evento y está ubicado en el sector de la ciudad de Buenos Aires llamado Costanera Sur. Como el aparato fue donado por el reino de España al país, éste se encuentra en exhibición en el museo histórico de la ciudad de Luján a una distancia aproximada de 100 km de la Capital Federal, donde en fecha reciente fue restaurado en el Reino por ingenieros especialistas.

Además mi padre fue amante de la música clásica, tenía preferencia por Federico Chopin, Albéniz, Granados, de Falla y entre los intérpretes Andrés Segovia, Amparo y José Iturbe. La mayoría de las composiciones las escuchaba por recepción de estaciones radiofónicas tanto locales como europeas gracias a que disponía de un receptor de onda larga y bandas de onda corta.

Tenía por hábito fumar y la mayoría de las veces armaba sus propios cigarrillos con sus manos, a los que llamaba “pitillos”. Tenía una bicicleta en la que diariamente se transportaba al lugar de trabajo y que en días feriados me llevaba en la misma a la costa de un río hoy llamado de la Reconquista donde además de bañarnos intentábamos pescar.

Con posterioridad al casamiento de su hija Pilar con Luis Güimille cedió a éstos una parte del terreno adquirido a sus padres para la construcción de una vivienda, disfrutó de sus dos nietas Laura y Carina.

A la edad de 82 años afectado de una enfermedad pulmonar y con principios de mal de Alzheimer falleció asistido por mi hermano en una clínica de su obra social el día 14 de octubre de 1988.

Ambos abuelos paternos tenían un carácter fuerte y pasada la época de necesidades extremas distribuían su tiempo en conversar entre ellos, sus nietos y el resto de la familia; nunca fueron predispuestos a escribir cartas, leer libros, pero sí ávidos de lectura de periódico “La Prensa” que recibían diariamente. Escuchaban audiciones españolas castellanas por radio.

Mi abuela conservaba el estilo de vestimenta aldeana de sus épocas jóvenes en Reznos, pollera de falda larga y ancha, rodete en su cabello, algunas veces pañuelo en su cabeza, en invierno usaba pañoleta de lana tejida por ella misma. Además de cocinar muy bien con los medios disponibles para calentar los alimentos, tenía una gran habilidad para la costura manual de manteles y centros de mesa, carpetas con hilo fino y ganchillo. Mientras escuchaba la radio local. Era costumbre (una o varias veces al mes) discutir entre ambos dando gritos aunque la mayoría de las veces eran por pequeñeces y al día siguiente la situación era normal y estaban mejores en salud. Así como criaba aves de corral (desde el huevo) y cuidaba permanentemente sus pequeñuelos,

hacía excelentes cocidos de gallina y también al horno. Sufrió una caída por un traspie, con las consiguientes dificultades en cadera que la obligó a estar con yeso durante mucho tiempo y a utilizar bastón de apoyo el resto de su vida. Su relación con sus hijos siempre fue muy buena era muy respetada por todos ellos.

En lo referente a mi abuelo Ceferino era de estatura normal, contextura delgada, solía vestir a la usanza labriega con chaleco y gorra llamada de vasco (negra) salvo los días domingo cuando asistía a misa (en mi compañía) en que utilizaba traje azul oscuro, camisa blanca, corbata y sombrero. La misma situación se presentaba el día de cobro de sus haberes jubilatorios. Para el cobro de su jubilación debíamos concurrir a la capital federal, de modo el viaje era mucho mas largo (18 Km.) así viajábamos en tren y en tranvía. El templo católico se encontraba a 1 Km. aproximadamente y concurríamos caminando. Como era su costumbre nunca dejó de propalar las coplas que traía dentro desde el Reino.

Aún a personas desconocidas como el cajero de un banco, un vendedor de pasajes, un agente de policía, les decía por ejemplo, “pues como en mi pueblo se decía, manda y haz, y buen ejemplo darás”, “no se ganó Zamora en 1 hora”, “los pobres tienen más coplas que ellas y más refranes que panes”, “desde la cabeza hasta el rabo, todo es rico en el marrano”, “barriga llena, no cree en hambre ajena” y otras muchas que en el presente no las recuerdo por no tomarme el tiempo de escribirlas en esos instantes.

No obstante su avanzada edad caminaba erguido aunque despacio y una de sus mayores alegrías era trabajar en la huerta, hincando la azada en la tierra haciendo el surco para plantar la hortaliza y cuidar además su desarrollo.

Me relató que cuando trabajaba (en la comuna) en determinado mes del año 1930 estando a cargo de la limpieza de las calles que rodean a la Casa del Gobierno tuvo un encuentro casual con el entonces presidente de la República que tenía por costumbre el caminar (a primera hora de la mañana) el trayecto entre su domicilio y la llamada *Casa Rosada*.

Cuenta mi abuelo que respetuosamente le propuso cambiar de puesto, a lo que el presidente respondió “¿Está usted seguro de lo que me dice?” y mi abuelo le soltó una de sus coplas que causaron una sonrisa en el mismo e hizo que éste siguiera su camino. Lamentablemente un golpe de Estado cívico-militar causó su derrocamiento, detención y destierro a la isla Martín García posteriormente, siendo uno de los pocos mandatarios argentinos que fallecieron en la pobreza, sus descendientes provenían del País Vasco²⁴.

²⁴ El autor se refiere a Hipólito Yrigoyen (1852-1933), dos veces presidente de Argentina (1916-1922, y 1928-1930).

La relación de mi abuelo con sus hijos (excepto en los tiempos difíciles dado su fuerte carácter) fue buena y sociable sobre todo en sus últimos años de vida en los que tuvo que hacer frente a la enfermedad de Parkinson.

Supe por uno de sus comentarios que recibió del Reino, la llegada a Buenos Aires Puerto de un primo que era soldado ex combatiente, que había luchado en la guerra de las Islas Filipinas. Este señor llamado Ignacio Hernández residió en Boulogne algunos años hasta su muerte, pese a los cuidados que le prodigaron. Todos recordaban los sinsabores y horror que escuchaban en boca de Ignacio de las batallas.

Mi abuela Emerenciana fallece a los 86 años el 3 de noviembre de 1961, y mi abuelo Ceferino muere al poco tiempo a los 91 años el 21 de diciembre de 1961.

Por parte de mis abuelos paternos la descendencia serían 6 hijos, 15 nietos, 22 bisnietos, 24 tataranietos. Por parte de mis abuelos maternos sería la descendencia: 4 hijos, 7 nietos, 4 bisnietos.

No obstante mi preferencia desde la escuela primaria hacia la especialidad humanística (letras) mi padre Eugenio insistió en sus recomendaciones en que siguiese una carrera técnica (de acuerdo a la época, 1952, y a la situación del país ofrecía mayor porvenir). Como resultado de ello en el año 1958 obtuve el título de técnico en telecomunicaciones. Comencé a trabajar en el año 1957 como auxiliar técnico en la Compañía Transradio Internacional.

Al cumplir el servicio militar obligatorio (mili) presté servicios en la infantería de marina en el área de comunicaciones, en tareas técnicas de radio transmisión, en el sur del país. Estuve en el área de electromedicina (rayos x) y posteriormente en comunicaciones ferroviarias.

En este último rumbo trabajé en la supervisión del montaje y puesta en servicio de sistemas telefónicos telegráficos de larga distancia adquiridos por el país al Reino de España (cuando se produjo la visita del rey Juan Carlos) mediante un crédito muy importante –SERCOBE y provistos por empresas Españolas (Standard Eléctrica–Telettra Española Tecosa)– y otras plantas de producción en diferentes regiones del Reino. Por parte de España el responsable técnico designado fue el ingeniero Ricardo Nouvillas.

Luego de ciertos trabajos de transmisión de datos (a baja velocidad) por cuenta propia nuevamente donde operé en la supervisión de montaje y funcionamiento de un sistema radioeléctrico troncalizado para uso de tren-tierra provisto por la empresa española *Indra* en ese entonces “Ensa” quien designó a tres ingenieros para el proyecto y seguimiento de la obra. Viajé a Nueva Zelanda a efectos de una inspección técnica de equipos móviles y portátiles de la firma *Tait* por ruta aérea sobre el Polo Sur, cuyos protocolos técnicos resultaron de satisfacción por los resultados obtenidos (unos 25 días de labor).

De regreso al país me propuse estudiar una carrera de las llamadas terciarias (continuación del grado de técnico) en técnicas de transmisión de planta de radiodifusión empezando el año 2001. Al cabo de varios años de actividades en ramas afines, solicité la jubilación ordinaria por edad y años de servicio. Desde el año 2004 pertenezco a la clase pasiva, lamentablemente con baja remuneración, haciendo frente a problemas de salud (osteoporosis) y estoy en los principios de la enfermedad de Parkinson (en ambas manos).

Contraí matrimonio en fecha 19 de enero de 1968 y me divorcié en el año 1990. De esta unión nacieron Juliana Beatriz el 14 de abril de 1971 (actualmente casada con Damián Bericat y madre de dos hijos varones, Martín y Manuel), y Federico Miguel el 1 de agosto de 1973 (soltero actualmente).

En el verano del año 1988 recibimos la agradable visita de Javier Cacho, primo e hijo de Benjamín Cacho, dado sus estudios avanzados integraban una misión científica del Reino de España al continente Antártico (Polo Sur) a efectos de documentar el efecto producido por la capa de ozono (o su carencia) sobre la Tierra en esas regiones tan particulares y de mucho peligro. Me sentí muy orgulloso no solo de su trabajo puesto que es el primer científico profesional de esta familia tan lejos de la paterna sino también de la modesta personalidad del mismo y de su competencia. Además es autor de artículos de su especialidad en publicaciones importantes (boletines INTA/CONIE) y otras interesantes de técnicas aeroespaciales de Madrid.

En el año 2002 inicié el trámite de doble ciudadanía en el Registro Civil del Consulado General de España en Buenos Aires y su gestión demandó dos años. Destaco y agradezco la intervención muy eficaz del Ayuntamiento de Reznos –Juzgado de Paz– en la localización y envío de las partidas de nacimiento de mi familia en tiempo muy breve.



Sello postal de Argentina, cuando este país era considerado el “granero del Mundo”.

Decreto del gobierno de la República Argentina apoyando la Fiesta de la Raza (1917).



Certificación de que el matrimonio de Ceferino Hernández Rubio y Emerenciana Romero Tejedor se celebró en Reznos, Soria, en 1893.

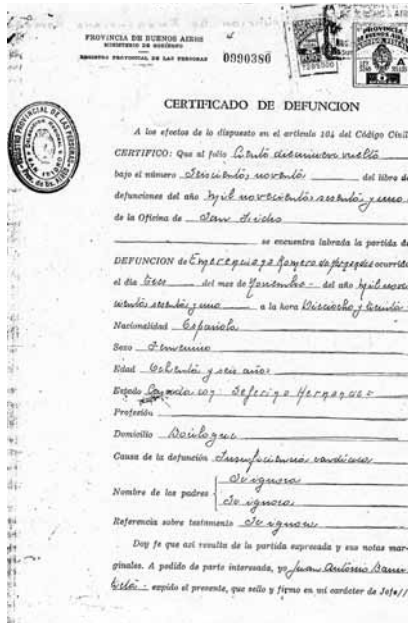
Memoria de la emigración argentina desde Reznos (Soria)



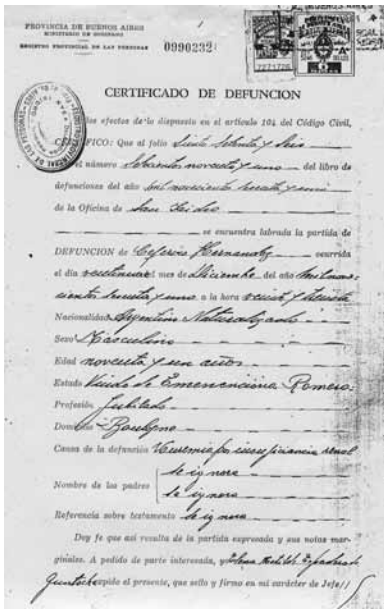
Documentación española y argentina de Ceferino Hernández Rubio.



Documento de identidad argentino de mi abuelo paterno Ceferino Hernández Rubio.



Certificado de defunción de Emerenciana Romero.



Certificado de defunción de Ceferino Hernández.



Certificado de defunción de Serafina Cacho.



Mi padre Eugenio Hernández a los 30 años de edad (año 1936).



Mi padre Eugenio Hernández a los 66 años de edad (año 1972).



Mi padre Eugenio a los 67 años de edad.



Mi madre Serafina Dolores a los 82 años de edad (año 2002).



Ambos hogares (del abuelo y del padre) en Boulogne sur Mer (año 1959).



Mis tíos Benjamín y Carmen disfrutando de las playas mediterráneas (España).



El autor del relato al poco tiempo de haber nacido (30 de mayo de 1939).



Mis hijos Juliana y Federico en un instante de su niñez.



Título de operador de radiodifusión de D. Alberto Hernández (2001).



Título de técnico en telecomunicaciones de D. Alberto Hernández (1959).



El autor del relato con su pareja de hace 10 años, María Virtudes Fragozo Fernández, nacida en Santiago de Compostela. Fotografía tomada en la misma dársena del puerto de Buenos Aires donde ella llegara un 14 de marzo de 1959.



El autor a los 68 años de edad (año 2007).